

## **Contexto del siglo XVIII**

La palabra `romántico' se asoció con escenarios salvajes, perspectivas sublimes, ruinas y una tendencia que se manifiesta en un énfasis creciente por la ascética de lo sublime como oposición a la belleza. El escritor y estadista británico Edmund Burke, por ejemplo, identificó la belleza con la delicadeza y la armonía, y lo sublime con la inmensidad, la oscuridad y la capacidad para inspirar terror. También durante el siglo XVIII, los sentimientos comienzan a ser más importantes que la razón. La poesía romántica inglesa y alemana apareció en la década de 1790 y a fines del siglo experimentó un cambio desde la razón hacia los sentimientos. Éstos y la imaginación comenzaron a reflejarse en las artes como en las visionarias ilustraciones del poeta y pintor inglés William Blake, los cuadros de pesadillas de su amigo el pintor suizo-inglés Henry Fuseli y los sombríos grabados de monstruos y demonios realizados por el pintor español Francisco de Goya.

## **Orígenes e inspiración**

Hacia finales del siglo XVIII los gustos literarios en Alemania y Francia se alejan progresivamente de las tendencias clásicas y neoclásicas (*véase* Clasicismo). Los autores románticos encuentran su primera fuente de inspiración en la obra de dos grandes pensadores europeos: el filósofo francés Jean-Jacques Rousseau y el escritor alemán Johann Wolfgang von Goethe.

## **El espíritu romántico**

Fue precisamente Rousseau quien estableció el culto al individuo y celebró la libertad del espíritu humano al afirmar "Siento antes de pensar". Goethe y sus compatriotas, el filósofo y crítico Johann Gottfried von Herder y el historiador Justus Möser, incidieron en aspectos más formales, colaborando en una serie de ensayos titulados *Von deutscher Art und Kunst* (Sobre el estilo y el arte alemán, 1773), una obra en la que ensalzan el espíritu romántico manifestado en las canciones populares alemanas, la arquitectura gótica y las obras de Shakespeare. Goethe se propuso imitar la libertad estilística de Shakespeare en su *Götz von Berlichingen* (1773), un drama histórico sobre un caballero rebelde del siglo XVI. La obra, que justifica la insurrección contra la autoridad política, inauguró el movimiento literario conocido como *Sturm und Drang* (tormenta e impulso), considerado como precursor del romanticismo alemán. En esta tradición se inscribe también la célebre novela de Goethe *Las desventuras del joven Werther* (1779). Esta obra, que figura entre las principales referencias del movimiento romántico, exalta los sentimientos hasta el punto de justificar el suicidio por un amor no correspondido, y establece un tono y un estado de ánimo imitado por los autores románticos tanto en sus obras como en su vida personal: una tendencia al frenesí, a la melancolía, al hastío del mundo y a la autodestrucción.

## **Los grandes temas románticos**

Con la difusión del movimiento romántico a los demás países de Europa, ciertos temas y actitudes, a menudo entremezclados, se sitúan en el centro de las preocupaciones de los escritores del siglo XIX.

## **El declive del romanticismo**

Hacia mediados del siglo XIX el romanticismo comienza a dar paso a nuevos movimientos literarios: los parnasianos y el simbolismo en la poesía y el realismo y el naturalismo en la prosa, pero siguió cultivándose en toda Europa y América, sin su carga original audaz, como un calco repetitivo y con gran éxito de lectores.

**Siglo de las Luces o Ilustración**, término utilizado para describir las tendencias en el pensamiento y la literatura en Europa y en toda América durante el siglo XVIII previas a la Revolución Francesa. La frase fue empleada con mucha frecuencia por los propios escritores de este periodo, convencidos de que emergían de

siglos de oscuridad e ignorancia a una nueva edad iluminada por la razón, la ciencia y el respeto a la humanidad.

Los precursores de la Ilustración pueden remontarse al siglo XVII e incluso antes. Abarcan las aportaciones de grandes racionalistas como René Descartes y Baruch Spinoza, los filósofos políticos Thomas Hobbes y John Locke y algunos pensadores escépticos galos de la categoría de Pierre Bayle o Jean Antoine Condorcet. No obstante, otra base importante fue la confianza engendrada por los nuevos descubrimientos en ciencia, y asimismo el espíritu de relativismo cultural fomentado por la exploración del mundo no conocido.

Sobre las suposiciones y creencias básicas comunes a filósofos pensadores de este periodo, quizá lo más importante fue una fe constante en el poder de la razón humana. La época sufrió el impacto intelectual causado por la exposición de la teoría de la gravitación universal de Isaac Newton. Si la humanidad podía resolver las leyes del Universo, las propias leyes de Dios, el camino estaba abierto para descubrir también las leyes que subyacen al conjunto de la naturaleza y la sociedad. Se llegó a asumir que mediante un uso juicioso de la razón, un progreso ilimitado sería posible progreso en conocimientos, en logros técnicos y sus consecuencias también en valores morales. De acuerdo con la filosofía de Locke, los autores del siglo XVIII creían que el conocimiento no es innato, sino que procede sólo de la experiencia y la observación guiadas por la razón. A través de una educación apropiada, la humanidad podía ser modificada, cambiada su naturaleza para mejorar. Se otorgó un gran valor al descubrimiento de la verdad a través de la observación de la naturaleza, más que mediante el estudio de las fuentes autorizadas, como Aristóteles y la Biblia. Aunque veían a la Iglesia especialmente la Iglesia católica como la principal fuerza que había esclavizado la inteligencia humana en el pasado, la mayoría de los pensadores de la Ilustración no renunció del todo a la religión. Optaron más por una forma de deísmo, aceptando la existencia de Dios y de la otra vida, pero rechazando las complejidades de la teología cristiana. Creían que las aspiraciones humanas no deberían centrarse en la próxima vida, sino más bien en los medios para mejorar las condiciones de la existencia terrena. La felicidad mundana, por lo tanto, fue antepuesta a la salvación religiosa. Nada se atacó con más intensidad y energía que la doctrina de la Iglesia, con toda su historia, riqueza, poder político y supresión del libre ejercicio de la razón.

De acuerdo con el filósofo Immanuel Kant, el lema de la época debía ser atreverse a conocer. Surgió un deseo de reexaminar y cuestionar las ideas y los valores recibidos, de explorar nuevas ideas en direcciones muy diferentes; de ahí las inconsistencias y contradicciones que a menudo aparecen en los escritos de los pensadores del siglo XVIII. Muchos defensores de la Ilustración no fueron filósofos según la acepción convencional y aceptada de la palabra; fueron vulgarizadores comprometidos en un esfuerzo por ganar adeptos. Les gustaba referirse a sí mismos como el partido de la humanidad, y en un intento de orientar la opinión pública a su favor, imprimieron panfletos, folletos anónimos y crearon gran número de periódicos y diarios. En España, `las luces' penetraron a comienzos del siglo XVIII gracias a la obra, prácticamente aislada y solitaria, pero de gran enjundia del fraile benedictino Benito Jerónimo Feijoo, el pensador crítico y divulgador más conocido durante los reinados de los primeros reyes Borbones. Escribió *Teatro crítico universal* (1739), en nueve tomos y *Cartas eruditas* (1750), en cinco volúmenes más, en los que trató de recoger todo el conocimiento teórico y práctico de la época.

De lo que no cabe duda es de que la Ilustración dejó una herencia perdurable en los siglos XIX y XX. Marcó un paso clave en el declinar de la Iglesia y en el crecimiento del secularismo actual. Sirvió como modelo para el liberalismo político y económico y para la reforma humanitaria a través del mundo occidental del siglo XIX. Fue el momento decisivo para la creencia en la posibilidad y la necesidad de progreso que pervivió, de una forma moderada, en el siglo XX.

### **Immanuel Kant (1724–1804)**

#### **Teoría/Praxis**

"El eje de la discusión epistemológica se había centrado en el problema de cual era la forma o medio de

conocimiento mas adecuado. El racionalismo sostenía que el medio mas adecuado es la razón, puesto que la realidad misma es racional; mientras que el empirismo sostenía que el modo mas adecuado es la experiencia, puesto que en ella se originan todos los contenidos de nuestro conocimiento. La oposición se establece entre los términos razón/experiencia o teoría/empiría. Kant desliza el eje de la discusión hacia la oposición teoría/praxis, donde "teoría" es sinónimo de contemplación pasiva y "práctica" de actividad conservadora."(1)

Kant dice que la razón puede establecer dos tipos de relaciones con su objeto, la primera seria el conocimiento teórico de la razón, la segunda es el conocimiento practico

### Crítica de la razón práctica

Después de que en la Crítica de la razón pura midiera los poderes y limitara el propio ámbito del ejercicio de la razón teórica, esta segunda Crítica presentaba la filosofía práctica de Kant y trataba de demostrar que si el uso teórico de la razón está reducido por los objetos de la experiencia, su uso práctico le abre, en cambio, un campo de aplicación ilimitado: el de la acción moral como práctica no condicionada.

La vocación de la razón, por supuesto en los límites y las estructuras de su posibilidad, es práctica, pues es la única capacitada para determinar la voluntad. Como puede hacerlo, el ejercicio legítimo de la razón pura, por oposición a la razón empírica o científicamente determinada, es un puro deber; esta pureza tiene la voluntad como poder legislativo de la razón que sitúa de entrada dicha voluntad más allá de los límites de la sensibilidad y más cerca de la razón especulativa. La felicidad, el bien y otros deseos de perfección, no podrían en ningún caso agotar los recursos de la "buena voluntad" que es la voluntad a priori buena. La crítica de la razón práctica consiste en plantear los puros principios racionales de la moralidad, con el fin de asentar la universalidad y la necesidad.

Mientras que la Crítica de la razón pura consistió en enfrentar a la razón consigo misma, la segunda Crítica hace de la desprecio especulativo del saber una revaluación práctica y también intrínseca: del examen de los poderes de la facultad de conocer, pasando en adelante al de sus deberes, por naturaleza conformes al principio objetivo del comportamiento moral. Así es como el bien no podría ser de otro objeto que no fuese el de la propia razón, mientras que ella se sienta como tal: sea, razonable y no solamente raciocinante. Si el conocimiento objetivo corresponde únicamente a las ciencias experimentales, entonces el verdadero objeto de la filosofía consiste en plantear los principios puros de la acción moral. Ahora bien, éstos destacan con la intención pura que Kant distingue de la simple inclinación, aunque fuese meritorio: en efecto, la compasión, por ejemplo, es **"conforme al deber pero no tiene ningún valor moral verdadero"**. Porque en el primer caso, el motivo, el medio o el fin de la acción (o de la práctica) moral es el ejercicio de la razón por y para ella misma, únicamente susceptible de garantizar la racionalidad: **"la majestuosidad del deber no tiene nada que ver con los placeres de la vida; tiene su propia ley y también su propio tribunal"** y, de hecho, es reflexiva; en el segundo caso, la razón como la voluntad moral transitiva es todavía dependiente de determinaciones impuras, por ser empíricas. La prueba de la relatividad de éstas se encuentra en el origen de una buena acción, que radica en el hecho de que siempre es posible un mal uso de los preceptos.

De ello se deduce que sólo en el deber la razón manda de forma absoluta, pues el deber es "hablando con propiedad un querer, que sirve para cualquier ser racional, con la condición de que en éste la razón sea práctica sin obstáculo".

La necesidad de una acción cumplida por respeto a la ley moral permite desde ese momento distinguir la acción "conforme al deber", que depende de la simple legalidad (por estar inspirada por el sentimiento, el temor o la inclinación), de la que se efectúa "por deber", es decir por moralidad. Ésta, de hecho, depende sólo del respeto a la ley, como sentimiento determinado puramente racional por la representación (o ideas) de la ley moral. En este sentido, precede la experiencia y es válida para todos los seres racionales. De lo que se deducen también dos tipos de obligaciones: los que, suponiendo un fin que les condicionan, son llamados hipotéticos, y los llamados categóricos, es decir incondicionales, formales o autosuficientes; ya que "las

incitaciones naturales no pueden producir el deber, sino únicamente un querer condicionado": es el caso de los preceptos morales.

Deber es querer, incondicionalmente y viceversa. De ahí que Kant diga: **"Obra como si la máxima de tu acción pudiera ser erigida, por tu voluntad, en ley universal de la naturaleza"**. Sin embargo, es necesario llegar a la conclusión de la imposibilidad de un acto moral absolutamente conforme con el deber, que sólo puede ser obra de un santo. El deber moral, en efecto, **"es un querer necesario propio del hombre como miembro de un mundo inteligible, y no lo concebirá como deber mientras que se considere al mismo tiempo miembro de un mundo sensible"**. ¿Cómo pasar del plano del respeto al plano objetivo o de la ley? Gracias al formalismo del imperativo categórico como juicio sintético a priori, que es también la condición objetiva de la autonomía del sujeto.

Desprovisto de móviles materiales extrínsecos a la voluntad como el egoísmo, culpabilidad social, temor de Dios, el deber es ese acto voluntario que a priori es su propio fin y que define además la libertad. Ésta no debe pues entenderse en función de las imposiciones individuales o colectivas sino libres a priori de toda determinación extrínseca.

Conformarse con la ley es igual que elegirla como es, que someterse a ella por las buenas o por las malas. Por lo cual, el imperativo categórico deberá entenderse también como sigue: **"Obra de tal modo que uses en todo momento humanidad, tanto en tu persona como en la ajena, siempre como fin y nunca exclusivamente como medio"**.

Ciertamente, renunciar a la felicidad, siempre hipotética o relativa en sí, es imposible, porque el hombre es un ser limitado y, como tal, susceptible de inclinaciones sensibles. De igual modo, la desgracia no predispone, en efecto, al cumplimiento desinteresado del deber de inspiración suprasensible. La búsqueda de la felicidad personal parece pues entrar en contradicción con el sentimiento moral absoluto. Pero, salvo que de la relación causa efecto se haga otra cosa que no sea una necesidad de la naturaleza, el principio moral no podrá dar lugar a una a cualquier otra disciplina, ni tampoco se podrá plantear como la virtud en sí de los estoicos.

¿Cómo obrar entonces para la realización de un "bien soberano"? Como no puede ser objeto del conocimiento, porque éste llama a la experiencia, sólo puede serlo de la creencia. En consecuencia, el bien soberano sólo puede ser el objeto de una aproximación indefinida, tal como intenta demostrarlo la dialéctica de la razón. Ahora bien, ésta plantea especialmente dos postulados, es decir ideas suprasensibles pero pensables, que son Dios y la inmortalidad, y a los que podemos atribuir una realidad práctica; escribe Kant: "llamo postulado de la razón pura práctica a una proposición teórica pero como tal no demostrable, y que sin embargo depende inseparablemente de una ley práctica con un valor incondicionado". De modo que la existencia de Dios se impone, porque garantiza la relación entre los seres razonables como miembros de un "reino de los fines", la cohesión social de los sujetos morales; el postulado de la inmortalidad del alma, es decir del hombre consciente de sí mismo como de un fin en sí, da al individuo una representación de su perfectibilidad moral infinita.

La libertad consiste pues en obrar según las reglas de nuestra propia razón, como si existiera una legislación suprasensible. Es decir, "el hecho de que el hombre sea consciente de que puede hacerlo porque debe, abre en él un abismo de disposiciones divinas que le hace experimentar una especie de estremecimiento sagrado, frente a la grandeza y a la sublimidad de su verdadero destino".

La filosofía kantiana, y en especial tal y como fue desarrollada por el filósofo alemán Georg Wilhelm Friedrich Hegel, estableció los cimientos sobre los que se edificó la estructura básica del pensamiento de Karl Marx. El método dialéctico, utilizado tanto por Hegel como por Marx, no fue sino el desarrollo del método de razonamiento articulado por antinomias aplicado por Kant.

**La consolidación del Capitalismo y la Expansión Mundial (fines del siglo XVIII hasta comienzos del**

## siglo XX)

**Revolución Industrial**, proceso de evolución que conduce a una sociedad desde una economía agrícola tradicional hasta otra caracterizada por procesos de producción mecanizados para fabricar bienes a gran escala. Este proceso se produce en distintas épocas dependiendo de cada país. Para los historiadores, el término Revolución Industrial es utilizado exclusivamente para comentar los cambios producidos en Inglaterra desde finales del siglo XVIII; para referirse a su expansión hacia otros países se refieren a la industrialización o desarrollo industrial de los mismos.

**Revolución Francesa**, proceso social y político acaecido en Francia entre 1789 y 1799, cuyas principales consecuencias fueron el derrocamiento de Luis XVI, perteneciente a la Casa real de los Borbones, la abolición de la monarquía en Francia y la proclamación de la I República, con lo que se pudo poner fin al Antiguo Régimen en este país. Aunque las causas que generaron la Revolución fueron diversas y complejas, éstas son algunas de las más influyentes: la incapacidad de las clases gobernantes nobleza, clero y burguesía para hacer frente a los problemas de Estado, la indecisión de la monarquía, los excesivos impuestos que recaían sobre el campesinado, el empobrecimiento de los trabajadores, la agitación intelectual alentada por el Siglo de las Luces y el ejemplo de la guerra de la Independencia estadounidense. Las teorías actuales tienden a minimizar la relevancia de la lucha de clases y a poner de relieve los factores políticos, culturales e ideológicos que intervinieron en el origen y desarrollo de este acontecimiento

**La segunda fase del colonialismo moderno** La segunda etapa colonial puede dividirse en dos periodos: el primero abarca desde 1815 hasta 1880 aproximadamente; y el segundo, desde ese último año hasta 1914. La colonización llevada a cabo en el periodo anterior no había seguido un patrón lógico desde un punto de vista geográfico y no parecía ser, en general, el resultado de un deseo consciente de adquirir nuevos territorios por parte de las metrópolis. Lo cierto es que el ímpetu expansionista se derivaba a menudo de intereses europeos firmemente establecidos ya en el exterior. Por ejemplo, los colonizadores británicos de Australia se aventuraron aún más en territorio extranjero en busca de tierras y recursos; los franceses se vieron forzados a colonizar toda Argelia cuando la inestabilidad política en la zona supuso una amenaza para su primer y modesto asentamiento; y la conquista de Asia central emprendida por los rusos estaba motivada en gran medida por el deseo de ofrecer una seguridad a los comerciantes, colonizadores y administradores establecidos en estas zonas.

Las potencias coloniales actuaron más resueltamente en el periodo transcurrido entre 1880 y 1914, durante el cual se llevó a cabo la colonización de África (salvo en el caso de Etiopía, que opuso resistencia a los intentos de conquista de Italia) y de diversas regiones de Asia y del Pacífico. Hacia 1914 se puede considerar que la red colonial mundial se había cerrado en torno al planeta. El Imperio Británico era, con mucho, el más amplio y con más diversidad geográfica, aunque Francia, Bélgica, Alemania, Portugal, Estados Unidos y Japón eran también importantes potencias coloniales.

El móvil que guiaba la formación de esta amalgama de colonias es una cuestión que sigue debatiéndose. Algunos escritores, por ejemplo Lenin, lo atribuyen a la dinámica del capitalismo moderno, en la que se subraya la necesidad europea de encontrar materias primas y salidas comerciales para su excedente de capital. Otros autores han destacado como objetivo los intereses estratégicos e internacionales y han hecho notar la tendencia de los dirigentes europeos a utilizar las colonias como fichas en un tablero mundial de ajedrez. Con todo, algunos analistas aprecian una continuidad entre la primera y segunda época de expansión del siglo XIX y no admiten la necesidad de ninguna otra explicación. En cualquier caso, bajo todas estas opiniones subyace un concepto íntimamente relacionado con el colonialismo, el concepto de imperialismo.

El fin del equilibrio de poder en Europa y las guerras mundiales del siglo XX marcaron el ocaso del colonialismo moderno. El desarrollo de la conciencia nacional en las colonias, el declive de la influencia política y militar del viejo continente y el agotamiento de la justificación moral de los imperios contribuyeron a una rápida descolonización a partir de 1945. Los imperios coloniales, creados a lo largo de siglos, fueron

desmantelados casi en su totalidad en tres décadas.

**Capitalismo**, sistema económico en el que los individuos privados y las empresas de negocios llevan a cabo la producción y el intercambio de bienes y servicios mediante complejas transacciones en las que intervienen los precios y los mercados. Aunque tiene sus orígenes en la antigüedad, el desarrollo del capitalismo es un fenómeno europeo; fue evolucionando en distintas etapas, hasta considerarse establecido en la segunda mitad del siglo XIX. Desde Europa, y en concreto desde Inglaterra, el sistema capitalista se fue extendiendo a todo el mundo, siendo el sistema socioeconómico casi exclusivo en el ámbito mundial hasta el estallido de la I Guerra Mundial, tras la cual se estableció un nuevo sistema socioeconómico, el comunismo, que se convirtió en el opuesto al capitalista.

El término *kapitalism* fue acuñado a mediados del siglo XIX por el economista alemán Karl Marx. Otras expresiones sinónimas de capitalismo son sistema de libre empresa y economía de mercado, que se utilizan para referirse a aquellos sistemas socioeconómicos no comunistas. Algunas veces se utiliza el término economía mixta para describir el sistema capitalista con intervención del sector público que predomina en casi todas las economías de los países industrializados.

Se puede decir que, de existir un fundador del sistema capitalista, éste es el filósofo escocés Adam Smith, que fue el primero en describir los principios económicos básicos que definen al capitalismo. En su obra clásica *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones* (1776), Smith intentó demostrar que era posible buscar la ganancia personal de forma que no sólo se pudiera alcanzar el objetivo individual sino también la mejora de la sociedad. Los intereses sociales radican en lograr el máximo nivel de producción de los bienes que la gente desea poseer. Con una frase que se ha hecho famosa, Smith decía que la combinación del interés personal, la propiedad y la competencia entre vendedores en el mercado llevaría a los productores, "gracias a una mano invisible", a alcanzar un objetivo que no habían buscado de manera consciente: el bienestar de la sociedad.

### **Georg W. F. Hegel (1770–1831)**

El propósito de Hegel fue elaborar un sistema filosófico que pudiera abarcar las ideas de sus predecesores y crear un marco conceptual bajo cuyos términos tanto el pasado como el futuro pudieran ser entendidos desde presupuestos teóricos racionales. Tal propósito requería tener en cuenta, primeramente, la realidad misma. Así, Hegel la concibió como un todo que, con un carácter global, constituía la materia de estudio de la filosofía. A este **proceso** de desarrollo total de todo aquello que existe, se refirió como lo absoluto, o **espíritu absoluto**. Para Hegel, el cometido de la filosofía es explicar el desarrollo del espíritu absoluto. Esto implicaba, en primer lugar, esclarecer la estructura racional interna de lo absoluto; en segundo lugar, demostrar de qué forma lo absoluto se manifiesta en la naturaleza y en la historia humana; y en tercer lugar, explicar la naturaleza teológica de lo absoluto, es decir, mostrar el destino o el propósito hacia el que se dirige.

### **Dialéctica**

Por lo que se refiere a la estructura racional de lo absoluto, Hegel afirmó: "**lo que es racional es real y lo que es real es racional**". Hay que entender esto en los términos de su afirmación posterior de que lo absoluto tiene que ser considerado como pensamiento, espíritu o mente, en un proceso de continuo autodesarrollo " no en un sentido subjetivo de los conceptos del entendimiento, no son nuestras imágenes mentales sino la razón que hay en las cosas mismas, la razón objetiva, la esencia."(1). La lógica que rige este proceso de desarrollo es la dialéctica. Tal idea o movimiento presenta carencias que dan lugar a una oposición o antítesis, que genera una conflictividad interna. Como resultado de este conflicto aparece un tercer punto de vista, una síntesis que supera el conflicto conciliando en un plano superior la verdad contenida en la tesis y la antítesis. Esta síntesis se convierte en una nueva tesis que genera otra antítesis, dando lugar a una nueva síntesis, conformándose así el proceso de desarrollo intelectual o histórico. Hegel pensaba que el propio **espíritu absoluto (la suma total de la realidad)** se desarrolla por este camino hacia un último fin o una meta más alta.

Para Hegel, por lo tanto, la realidad se entiende como lo absoluto desdoblándose por la vía dialéctica en un proceso de autoevolución. En este proceso, lo absoluto se muestra tanto en la naturaleza como en la historia de la humanidad. La naturaleza es el pensamiento absoluto, o ser, que se objetiva a sí mismo bajo una apariencia material. Las mentes finitas y la historia de la humanidad son el proceso de lo absoluto que se manifiesta en lo que le es más cercano, a saber, el espíritu o la consciencia. En la Fenomenología del espíritu señaló las perspectivas de esta manifestación desde los planos más simples de conciencia, a través de la autoconciencia, hasta los puntos alcanzados por la razón más avanzada

### **Filosofía de la historia**

En el proceso de análisis de la naturaleza del espíritu absoluto, Hegel realizó contribuciones fundamentales en una gran variedad de campos de la reflexión humana, que abarcan la filosofía de la historia, la estética y la ética social. En cuanto a la historia, sus dos categorías explicativas claves son la razón y la libertad. Mantenía que "el único pensamiento que aporta la filosofía... al estudio de la historia es la idea de razón; porque la razón es la soberana del mundo, la historia del mundo se nos presenta, por tanto, como un proceso racional". Como proceso racional, la historia es el registro de la evolución de la libertad humana, porque la historia humana es una progresión desde una libertad menor hacia un estado de libertad máxima.

Cuando Hegel murió era el filósofo alemán más importante. Sus ideas estaban muy difundidas y sus estudiantes gozaban de gran prestigio intelectual. Sus seguidores se dividieron pronto entre hegelianos de derechas y de izquierdas. Desde un punto de vista teológico y político, los hegelianos de derechas ofrecieron una interpretación conservadora de su obra. Subrayaron la compatibilidad entre la filosofía de Hegel y el cristianismo. Desde una perspectiva política, eran conservadores. Los hegelianos de izquierdas evolucionaron hacia el ateísmo y, en el plano político, muchos de ellos adoptaron posturas revolucionarias. En este grupo izquierdista figuraron Ludwig Feuerbach, Bruno Bauer, Friedrich Engels y Karl Marx

### **Marx, Karl (1818–1883)**

Marx afirmaba que el ser humano al no hallar satisfacción en la realidad, necesita construir una realidad ilusoria, falsa, **una realidad que no es** (Crítica de la Religión Cristiana de Feuerbach, 1841), donde la satisfacción se presenta de la misma forma ocultando la verdadera realidad detrás de una fantasía. Por esa razón, una situación que necesita de ilusiones debe ser superada. Para eso es necesario que se la enfrente, entonces la crítica de la religión quita al hombre las ilusiones a fin que piense, **actúe** y amolde su realidad como un hombre sin ilusiones que a alcanzado la razón, es necesario encarar la crítica de la **autoalienación** en sus formas profanas: filosofía política y derecho. Ya que el problema fundamental de la época moderna es la relación de la Industria con el mundo político.

La crítica de la filosofía especulativa del derecho (Hegel) no se agota en si misma, sino en tareas para cuya solución solo existe un medio: **LA PRACTICA**. Esta es un medio que divide el ser del pensar y el pensar del ser, es mediadora entre el pensamiento y la realidad.

La mediación de la practica es la superación de los limites teóricos/académicos.

Las revoluciones necesitan un elemento pasivo, una base material y la teoría se transforma en fuerza material en cuanto se apodera de las masas.

La base material para el cambio son las necesidades que piden ser satisfechas, esta base se encuentra nada menos que en el **PROLETARIADO**, donde se esta la completa perdida de lo humano y que por lo tanto, solo puede conquistarse a si mismo al volver a conquistar de nuevo completamente la humanidad.

La existencia del proletariado se contradice al sistema de Hegeliano como supuesta conciliación de las negaciones. La filosofía no puede realizarse sin la superación del proletariado y este no puede superarse sin la realización de la filosofía, y si la realización de la filosofía tiene como condición la superación de la base material de las necesidades radicales y profundas del hombre, por lo tanto es necesario hacer un análisis de

esta condición: el hecho económico de la alienación producida en y por el trabajo.

### **El Trabajo Alienado**

Las relaciones humanas están regidas por las relaciones de producción, Marx le reconoce a Hegel el valor de haber pensado al espíritu como actividad de autoproducirse, como *trabajo*.

Pero le critica no haber tenido en cuenta los efectos negativos del proceso de trabajo, el no advirtió que esto podía ocasionar pobreza, un rebajamiento del ser humano, insatisfacción o una regresión. Marx sostiene que el hombre se define por el trabajo, actividad que transforma la naturaleza y produce la sociedad. **La esencia humana es el trabajo**, es la actividad de producirse a si mismo y a sus medios para satisfacer sus propias necesidades. Así es como la razón se convierte en un instrumento para la transformación de la materia. Y así la praxis se convierte en producción y técnica, y lo teórico pasa a ser un medio para un fin.

**Es en la realidad donde el hombre debe demostrar la verdad, es decir, la realidad y el poder, la terrenalidad de su pensamiento.**

### **¿Qué es la Praxis?**

Parte de una actividad teórica o cuerpo teórico. Encierra una actividad específica.

Determina un agente, es decir, lo que obra o actúa o está en posibilidad o disponibilidad de actuar. Su actividad es también potencial.

La actividad muestra en las relaciones entre las partes y el todo, los rasgos de una totalidad concreta.

Los actos se articulan o estructuran como elemento de un todo o de un proceso total. La praxis es proceso.

Una materia prima sobre la que actúa el agente. Puede ser un cuerpo físico, ser vivo, vivencia psíquica, grupo, relación o institución social.

Implica la obtención de un producto o resultado.

En la actividad humana interviene la conciencia por lo cual el resultado existe dos veces, como resultado ideal y como producto real. Es un acto consciente.

Es una actividad conforme a fines y estos solo existen por el hombre, como producto de su conciencia.

"En la actividad práctica el hombre descubre las propiedades del mundo, conoce sus leyes y utiliza estos conocimientos para la transformación de la naturaleza y la sociedad.

Como en cada etapa de la historia, la práctica es limitada, cambiante, por la misma razón el criterio de la práctica no es absoluto, en cada caso determinado".

"El objeto de la actividad práctica es la naturaleza, la sociedad o los hombres reales. El fin de esta actividad es la transformación real, objetiva, del mundo natural o social para satisfacer determinadas necesidades humanas". Desde la perspectiva materialista, la realidad es concebida como totalidad concreta en interacción dialéctica, que se desarrolla, crea, y modifica y cuya concreción es definida dialécticamente por la influencia recíproca entre las partes y el todo, y el todo con las partes, que en conjunto determinan las características de esa realidad determinada.

### **Bibliografía utilizada:**

- Etchegaray, Ricardo y García, Pablo A.. *Apuntes de Filosofía*. Buenos Aires: Grupo editor Tercer Milenio.
- Borowski, Ludwig Ernst. *Relato de la vida y el carácter de Immanuel Kant*. Madrid: Editorial Tecnos, 1993.
- Ferrari, Jean. *Kant: o la investigación del hombre*. Madrid: Editorial Edaf, 1981.
- \*García Morente, Manuel. *La filosofía de Kant: una introducción a la filosofía*. Madrid: Espasa-Calpe 3ª ed., 1986. .
- Goldmann, Lucien. *Introducción a la filosofía de Kant*. Buenos Aires: Amorrortu. .
- Höffe, Otfried. *Immanuel Kant*. Barcelona: Editorial Herder, 1986.
- Jiménez Moreno, Luis. *Immanuel Kant (1724–1804)*. Madrid: Ediciones del Orto, 1993.
- Körner, Stephan. *Kant*. Madrid: Alianza Editorial, 1977.
- Lacroix, Jean. *Kant*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1969.
- Enciclopedia Microsoft Encarta 98'*  
Blauberg/p. Kopnin. *Diccionario Filosófico Marxista*, Ediciones alcaraván. 1975
- Konstanstinov. F. V. *Fundamentos de la Filosofía Marxista*. Ciencias económicas y Sociales. Academia de las ciencias de la U.R.R.S.. Instituto de Filosofía. Editorial Grijalbo S.A. México, D.F. Barcelona Buenos Aires. 1976.
- Marx, K., *Critica de la Filosofía del Derecho de Hegel*, Buenos Aires, Ediciones Nuevas, 1968.
- "Lo eterno que puede ser un minuto cuando uno está mal y lo corta que puede ser la eternidad cuando uno es feliz, buscando en el conocimiento el sentido de nuestra existencia". I. KANT.**